

Resultados Educativos



Uno de los principales retos del Estado, que trasciende los ámbitos social, económico, cultural y político, es lograr que todos los mexicanos gocen del derecho a una educación básica de calidad. Una parte de este derecho se alcanza al asegurar el acceso y permanencia de toda la población al Sistema Educativo Nacional (SEN); pero se cumple más ampliamente cuando los resultados educativos que obtienen los estudiantes muestran la eficacia de la escolarización, tanto en la adquisición de conocimientos como en el desarrollo de habilidades y capacidades que redunden en la toma de decisiones para un mayor bienestar, por ejemplo, en su salud o participación laboral. En este apartado se presentan dos constructos, el primero (RE01) se refiere a los resultados inmediatos y responde a la eficacia interna del SEN, contesta la pregunta ¿en qué medida se alcanzan los aprendizajes escolares pretendidos durante el tránsito por la educación? El segundo constructo (RE02) da cuenta de los resultados mediatos y dimensiona la eficacia externa al responder a: ¿tiene beneficios la educación en la participación laboral?

El análisis de los indicadores correspondientes al primer constructo (RE01a y RE01b) supone que la disminución en las brechas de aprendizaje —señaladas por los Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale), que separan a los estudiantes con condiciones más favorables de los que tienen condiciones menos favorables, en el menor tiempo posible— es la meta que el SEN debe plantearse como un elemento vital en la calidad de la educación (cfr. INEE, 2010: 101). Esta idea va acompañada por un concepto de equidad educativa, bajo dos dimensiones: 1) la justicia, que implica que las circunstancias sociales y personales como el género, el estatus socioeconómico o el origen étnico no deben ser un obstáculo para el éxito educativo; y 2) la inclusión, que se traduce en la existencia de un nivel mínimo de educación para todos (cfr. Field, Kuczera y Pont, 2007: 11). La justicia supone que las circunstancias sociales y personales deben ser consideradas como punto de partida en el diseño de estrategias y procedimientos pedagógicos a fin de que se adecuen a las necesidades particulares. Mientras que la inclusión se refiere a que el nivel mínimo de educación para todos se traduzca en una participación satisfactoria en las actividades sociales y productivas.

Otro aspecto clave de este constructo tiene que ver con el avance registrado entre tres aplicaciones de Excale realizadas en 2005, 2007 y 2009; ellas muestran que a nivel nacional ha disminuido de manera estadísticamente significativa el porcentaje de alumnos con nivel de logro insuficiente (RE01a), tanto en español como en matemáticas entre 2005 y 2007, pero se ha estancado de 2007 a 2009. Asimismo, se observa que uno de los mayores retos es el incremento del número de estudiantes que obtienen resultados *avanzados* (RE01b), pues en este nivel de logro no se registra ninguna mejora. En general, todos los indicadores del constructo RE01 presentan grandes brechas entre los resultados obtenidos por los estudiantes según el estrato escolar al que pertenecen, asimismo los mayores problemas de aprendizaje se encuentran en las escuelas indígenas y los cursos comunitarios.

RE

Los indicadores del segundo constructo (RE02), en sintonía con la teoría del *capital humano* (Becker, 1983), se sostienen con la idea de que la escolaridad contribuye a elevar las posibilidades de tener mejores empleos en términos de seguridad laboral. En términos generales esto se confirma en el caso de la población adulta, dada la asociación positiva manifiesta entre la escolaridad y la tasa de ocupación (RE02a), la contratación estable (RE02b) y el salario relativo (RE02c). Sin embargo, llaman la atención dos hallazgos en las tasas de ocupación, uno referido a los hombres jóvenes de 16 a 24 años y el otro a los hombres adultos de 25 a 64 años. Al contrario de lo que sucede con las mujeres adultas, los hombres adultos presentan tasas que prácticamente no se diferencian, sin importar la escolaridad que hayan alcanzado, y los hombres jóvenes más escolarizados presentan las tasas de ocupación más bajas. En el análisis del constructo se esbozan algunas conjeturas que podrían ayudar a explicar estas particularidades.

RE